

ESTUDIO BÍBLICO

VIDA Y OBRA DE JESUCRISTO

POR CLAUDIO FRANZANI

VIDA Y OBRA DE JESUCRISTO

POR CLAUDIO FRANZANI

PRÓLOGO

Jesús es uno de los personajes principales de la historia occidental y, también me atrevería a decir, del mundo entero. Su carácter, sus palabras y milagros, continúan generando atracción o controversia. Podemos conocer a Jesús por el relato de cuatro autores que plasmaron en papel su vida y sus hechos, dos fueron sus discípulos: Mateo y Juan; y dos recopilaron su vida por el testimonio de sus discípulos, como fueron Marcos y Lucas.

Cada uno de ellos reunió información acerca de su vida y de sus palabras para que nosotros pudiéramos también conocerlo y, lo más importante, **creer**. Creer en sus enseñanzas, en el poder de Dios que levantaba muertos y en Su ejemplo de vida para poder recibir todos los beneficios tanto para este tiempo presente como para la vida que hay más allá de la muerte.

Deseo que podamos conocer lo que más podamos a Jesús, y para ello responderemos algunas preguntas fundamentales, que son en realidad como puertas a través de las cuales podemos conocerlo, amarlo y seguirlo.

- ❖ ¿Existió realmente Jesús?
- ❖ ¿Cómo podemos conocerlo?
- ❖ ¿Quién era Jesús?
- ❖ ¿Cuál fue el propósito de Su venida?
- ❖ ¿Qué es lo que hizo y qué le habló a los hombres y mujeres de su tiempo?
- ❖ ¿Es aplicable conocer sus enseñanzas y oír de sus hechos para nuestra vida actual?
- ❖ ¿Qué lugar tendrá Jesús en el futuro de la humanidad?

Cada una de éstas preguntas nos va a tomar de la mano para guiarnos hacia un mundo completamente desconocido

tanto para las personas de su tiempo como para nosotros en el presente. Al conocer a Jesús se transformará de manera radical la mirada de nuestra realidad personal y social. Nuestros pensamientos e ideas, nuestros deseos y anhelos, así como nuestra manera de vivir y de enfocar nuestras decisiones van a verse enfrentado a enseñanzas y ejemplos de vida que nunca antes hemos conocido.

Comencemos entonces una travesía transformadora. Conozcamos a Jesús.

1.

¿EXISTIÓ REALMENTE JESÚS?

El año 2010 tuve la oportunidad de dar una serie de charlas a la comunidad de Segovia patrocinadas por el Ayuntamiento, contando por tanto con el apoyo del alcalde y de sus concejales. A través de la charla cité las opiniones y palabras de diferentes figuras mundiales como Martin Luther King y Ghandi, finalizando con una mención a algunas enseñanzas o “máximas” de una figura histórica llamada Jesús. Al momento de mencionarlo, las autoridades del Ayuntamiento me mostraron claramente su descontento saliendo del lugar para esperar afuera del auditorio que concluyera mi exposición para señalarme con molestia que no había sido educado ni respetuoso de mi parte el mencionar a Jesús en la charla.

Al día siguiente, ya más tranquilos en las dependencias del Ayuntamiento, me pidieron disculpas pues sabiendo que pertenecía a una iglesia cristiana habían pensado que yo entendía que en España no se debía mencionar el nombre de Jesús públicamente. Al preguntarles el porqué de esta acepción, me dijeron, para mi asombro, que en realidad ellos ponían en duda la existencia de Jesús y lo consideraban más bien, una figura mítica o inventada para servir a interés propias de una conspiración.

Sin embargo, esta respuesta por muy inaudible que pueda parecer, no es tan ajena a la sociedad como podríamos suponer.

Ésta cuestión mantiene un intenso debate en los círculos académicos teológicos e históricos, especialmente desde finales del siglo XIX y comienzos del XX.

ARGUMENTOS CRISTO-MÍTICO

Desde el tiempo del Iluminismo o de la Ilustración a mediados del S. XVIII el cual pretendía que la **razón**, y no necesariamente la fe, era la luz que iluminaría el conocimiento humano, se comenzó a poner en tela de juicio la narrativa histórica de los evangelios. Comenzando, por ejemplo, con las investigaciones de dos estudiosos alemanes a fines del S.XVIII, Semler y Michaelis, los cuales abrieron la puerta a la idea de que el relato de los cuatro autores que antes mencionamos no estaban exenta de errores y, por ende, debíamos ser cautos al considerar sus relatos como verdaderos. A partir de ello, y por los siguientes dos siglos, se han multiplicado los autores que no solo cuestionan la veracidad o inerrancia de la Biblia, sino que han cuestionado la mera existencia de Jesús como histórica.

“¿Realmente existió Jesús de Nazaret? ¿O es una tradición construida sobre una leyenda, como las de Robin Hood o el rey Arturo?” ¹

“Los argumentos de esta hipótesis son variados, pero sus defensores suelen coincidir en algunos aspectos clave.

- ❖ En primer lugar, no hay evidencias arqueológicas directas de la existencia de Jesús. (...) y las referencias históricas de Jesús con las que contamos se compusieron décadas más tarde de su muerte, la mayor parte entre 50 y 70 años después de morir Jesús (...)
- ❖ En segundo lugar, se suele sostener que Jesús comenzó como una alusión a una figura alegórica y simbólica del mesías que el pueblo de Israel esperaba y que luego fue idealizado como ser celestial, para lo cual se es producto de una historia inventada. Incluso hay quienes apuntan a que Jesús es en realidad una amalgama de personas combinadas en una sola figura.

❖ Uno de los autores más influyentes en la tradición del Jesús mitológico fue el historiador y filósofo de la religión alemán Arthur Drews, que revolucionó el estudio en este campo con la publicación de su libro *El mito de Cristo* (1909), en el que negó la existencia de un Jesús histórico. Sus tesis son avaladas en buena medida por el escritor canadiense Earl J. Doherty y el profesor estadounidense Richard Carrier, actuales representantes de la hipótesis del mito de Jesús.

No obstante, están en minoría. La mayor parte de los expertos actuales en cristianismo primitivo defienden la existencia de un Jesús histórico. Y lo hacen al margen de sus creencias personales.”²

"Algunos escritores pueden divertirse con la fantasía de un 'mito-Cristo,' pero no lo hacen sobre la base de la evidencia histórica. La historicidad de Cristo es tan axiomática para un historiador no prejuiciado como la historicidad de Julio César. No son los historiadores los que propagan las teorías del 'mito-Cristo.'" Concluye que, "ningún erudito serio se ha atrevido a postular la no historicidad de Jesús." ³

ARGUMENTOS DE LA EXISTENCIA DE CRISTO

Una de las claves que permiten a los especialistas sostener, de forma razonable, la existencia de Jesús de Nazaret es lo que se conoce como criterio de atestación múltiple, a veces llamado *método transversal*. Un acontecimiento histórico es más confiable en cuánto existan autores de diferentes ámbitos que den cuenta de ello.

En el caso del Jesús histórico, obtenemos pistas muy valiosas en las fuentes no cristianas; concretamente, de autores romanos que mencionan a Jesús en sus obras: Cornelio Tácito, Luciano de Samosata, Flavio Josefo, Suetonio, Plinio el Joven, entre otros.

Fuentes Romanas No Bíblicas Para La Historicidad de Jesús:

1. Cornelio Tácito (nacido en 52-54 D.C.)

Fue un historiador romano, en el año 112 D. C., gobernador de Asia, yerno de Julio Agrícola que fué gobernador de Bretaña entre los años 80-84 D. C. Al escribir del reinado de Nerón, Tácito alude a la muerte de Cristo y a la existencia de los cristianos en Roma al exponer la falacia de Nerón al culpar a los cristianos del incendio en Roma:

"Para suprimir el rumor, él cargó falsamente a las personas comúnmente llamadas cristianos con la culpa, y los castigó con las más refinadas torturas, atrayendo sobre ellos el aborrecimiento de todos por sus iniquidades. Cristo, el fundador del nombre, fue ajusticiado por Poncio Pilato, procurador de Judea en el reino de Tiberio: pero la superstición perniciosa, reprimida por un tiempo, volvió a hacer irrupción, no solamente a través de Judea, donde tuvo su origen este error, sino también por toda la ciudad de Roma." *Annals XV. 44*

Tácito hace una más amplia referencia al cristianismo en un fragmento de sus *Historias*, en relación con el incendio del templo de Jerusalén en el año 70 D. C., preservado por Sulpicio Severo (*Crón. 11. 30.6.*)” ⁴

2. Flavio Josefo (nacido el 37 -100 d.C.)

El historiador romano de origen judío nacido en Jerusalén, menciona a Jesús en dos ocasiones, en su monumental obra “*Antigüedades Judías*”. Allí Flavio Josefo hace un recorrido histórico de la historia del pueblo judío desde la creación hasta el año 70 d.C. El objetivo de este trabajo era presentar al judaísmo como una religión racional.

Pero también esta obra es clave para el cristianismo, pues presenta alusiones directas a Jesucristo, Santiago el hermano de Jesús y Juan el Bautista. La referencia que Flavio Josefo hace de Jesucristo es hoy conocida como *Testimonium Flavianum*. ⁵

A continuación, una de las citas más famosas:

“El texto arábigo del pasaje es el siguiente: "Por este tiempo había un hombre sabio llamado Jesús. Y su conducta era buena, y era reconocido por su virtud. Y mucha gente de entre los judíos y de las demás naciones se hicieron sus discípulos. Pilato le condenó a ser crucificado y a morir. Los que habían llegado a ser sus discípulos no abandonaron su discipulado. Ellos informaron que se les apareció tres días después de su crucifixión y que estaba vivo; según esto, él era posiblemente el Mesías acerca de quien los profetas habían relatado maravillas. Y la tribu de los cristianos, así llamada por él, no ha desaparecido hasta día de hoy." 6

“El problema parece ser si Josefo realmente escribió de su puño y letra la forma final del primer pasaje (Ant. 18. 3 . 3) como lo tenemos hoy día. La opinión de los escolares, desde el siglo XVI aproximadamente, ha estado dividida.” 7

Finalmente, Josefo menciona a Juan el Bautista, también en la misma obra:

<<Algunos judíos creyeron que el ejército de Herodes había perecido por la ira de Dios, sufriendo el condigno castigo por haber muerto a Juan, llamado el Bautista. Herodes lo hizo matar, a pesar de ser un hombre justo que predicaba la práctica de la virtud, incitando a vivir con justicia mutua y con piedad hacia Dios, para así poder recibir el bautismo. Era con esta condición que Dios consideraba agradable el bautismo; se servían de él no para hacerse perdonar ciertas faltas, sino para purificar el cuerpo, con tal que previamente el alma hubiera sido purificada por la rectitud. Hombres de todos lados se habían reunido con él, pues se entusiasmaban al oírlo hablar. Sin embargo, Herodes, temeroso de que su gran autoridad indujera a los súbditos a rebelarse, pues el pueblo parecía estar dispuesto a seguir sus consejos, consideró más seguro, antes de que surgiera alguna novedad, quitarlo de en medio, de lo contrario quizá tendría que arrepentirse más tarde, si se produjera alguna conjuración. Es así como por estas sospechas de Herodes fue encarcelado y enviado a la fortaleza de Maqueronte, de

la que hemos hablado antes, y allí fue muerto. Los judíos creían que en venganza de su muerte fue derrotado el ejército de Herodes, queriendo Dios castigarlo.>> (Antigüedades, XVIII, 5).

Existen varios argumentos en contra de la autenticidad de estas referencias, particularmente sobre la primera referencia a Jesús que mencionamos, pero la segunda referencia, en la que se menciona a Santiago o Jacobo y en la que se dice que es "hermano de Jesús, quien era llamado Cristo", es poco discutida. Por eso, esta referencia es muy importante: como mínimo, confirma la existencia de un hombre llamado Jesús." 5

4. SUETONIO (120 D. C.)

Otro historiador romano, oficial de la corte en tiempos de Adriano, dice: "Como los judíos estaban provocando continuos disturbios bajo la instigación de Chrestus (otra manera de deletrear Cristo), los expulsó de Roma." Vida de Claudia 25.4

También escribió: "El castigo ordenado por Nerón recayó sobre los cristianos, una clase de hombres entregados a una superstición nueva y perjudicial." Vidas de los Césares, 26.2

5. PLINIO SEGUNDO, PLINIO EL MENOR.

Gobernador de Bitinia en Asia Menor (112 D. C.), escribió al emperador Trajano pidiéndole consejo respecto de cómo tratar a los cristianos.

Explicó que había estado matando a hombres y mujeres, niños y niñas. Eran tantos los que sufrían la muerte que él se preguntaba si debería continuar matando a todo el que se revelase como cristiano, o si debería matar solamente a algunos. Explicó que había hecho que los cristianos se inclinaban ante las estatuas de Trajano. Prosigue contando que también "los hizo maldecir a Cristo, algo a lo cual no puede inducirse a ningún verdadero cristiano." En la misma carta prosigue contando de la gente sometida a juicio que:

"Afirmaban, sin embargo, que toda su culpa, o error, consistía en que tenían el hábito de reunirse en cierto día hijo

antes de que amaneciera, y que allí cantaban en versos alternados un himno a Cristo como a un Dios, y que se sometían a un juramento solemne, y no a hechos malvados de ninguna clase, sino mas bien a nunca cometer fraude, robo, adulterio, a nunca falsear su palabra, ni a negar algo que se les hubiera confiado cuando fueran llamados a dar cuenta de ello." Epístolas X. 96

Fuente Griega:

6. Luciano de Samosata (S. II) - Escritor Griego

Nació en Samosata, una ciudad del antiguo Imperio Romano ubicada en lo que hoy es Turquía.

“Autor de “De morte Peregrini” (“La muerte de Peregrino”), obra escrita unos 65-80 años posterior a los últimos dos libros escritos del Nuevo Testamento: Apocalipsis y el Evangelio de San Juan.

Escrita en griego narra a éste en el tono sarcástico la vida de un personaje de nombre Peregrino Proteo, el cual durante su estancia en Palestina, se une a los cristianos, lo que le vale incluso la cárcel. Hablando de esa fase de la vida de Proteo, Luciano hace una ligera incursión en la vida de la comunidad cristiana, de la que dice:

<< Estos cristianos lo honraban como Dios, lo consideraban un legislador y lo elevaban como su guía, [...] aquél hombre que fue crucificado en Palestina por haber introducido esta doctrina nueva en el mundo.>> (op. cit. 11)”
Y más adelante:

<< De hecho, estos desventurados estaban convencidos de que serían inmortales y vivirían por toda la eternidad y en base a ello desprecian la muerte y la mayor parte de ellos se entregan conscientemente a la muerte. Además, su primer legislador les convenció de que son todos hermanos entre sí una vez que tras haber rehusado venerar a los dioses griegos se postran ante aquel mismo sofista que fue crucificado y viven de acuerdo con sus normas. >> (op. cit. 13).” ⁸

7. JUSTINO MÁRTIR- SIGLO II

Nació en la actual Cisjordania, de familia griega, desde pequeño su ansia de conocimiento lo introdujo en el estudio de la filosofía. Se adhirió a diferentes escuelas, comenzando por la escuela estoica. Luego paso por la escuela peripatética y pitagórica y más tarde se inclinó por el platonismo. **La lectura de la Biblia lo llevo a convertirse al cristianismo en tiempos de Adriano;** desde entonces dedicaría su vida a la difusión de la fe.

Alrededor del año 150 D. C. Justino Mártir, presentando su obra “Apología dirigida al Emperador Antonio Pío en favor de los cristianos”, le hizo mención del informe de Pilato, el que Justino suponía debía estar preservado en los archivos imperiales.

“Las palabras, "Horadaron mis manos y mis pies," dice él, "es una descripción de los clavos que clavaron en sus manos y en sus pies sobre la cruz; y después que fué crucificado, los que le crucificaron echaron suertes sobre sus vestiduras, y las dividieron entre ellos; y puede usted informarse de que estas cosas fueron así en las *Actas*.”⁹

7. CARTA DE MARA BAR-SERAPIO

Escritor sirio que escribió una carta desde la prisión en los años setenta del siglo I y en la que habla de Jesús. Es uno de los pocos textos extraevangélicos del siglo I de esta naturaleza. Se halla en el Museo Británico. Condena la persecución de que fue objeto “¿Qué ventaja obtuvieron los atenienses al matar a Sócrates? Nada, excepto plagas y hambre. ¿Qué ventaja obtuvieron los judíos al ejecutar a su sabio rey? Nada, excepto el saqueo de su ciudad y la dispersión de la nación”. No se sabe más de él, pero se le considera autor de uno de los textos extracristianos más significativos sobre Jesús.⁹

FUENTE LATINA:

8. Tertuliano. Literato, filósofo, teólogo y apologista, nacido en Cartago, actual Túnez, a mediados del siglo II. Se

considera como uno de los más grandes escritores de Occidente y de la lengua latina de los cuatro primeros siglos.

En una defensa del cristianismo (197 D. C.) ante las autoridades romanas en Africa, hace mención del intercambio entre Tiberio y Poncio Pilato:

"Según Tiberio, en aquellos días el nombre cristiano hizo su entrada en el mundo, habiendo él mismo llegado a convencerse de la verdad de la divinidad de Cristo, presentó el asunto ante el senado, con su propia decisión en favor de Cristo." 9

FUENTES JUDÍAS:

9. EL TALMUD.

Es el texto primordial del judaísmo rabínico, en donde se muestran las leyes judías, las tradiciones y las costumbres de dicha religión.

En ella se refiere a Jesús con el título de "Ben Pandera (o 'Ben Pantera') " y "Jesús ben Pandera.". Muchos eruditos dicen que "pandera " es un juego de palabras, un uso que ridiculiza la palabra griega "parthenós ", que significa virgen, llamándole así "hijo de una virgen." José Klausner, un judío, dice que "el nacimiento ilegítimo de Jesús era una idea corriente entre los judíos. 9

10. TRATADO TALMÚDICO (SANEDRÍN."

El tratado talmúdico llamado Sanedrín en hebreo, es una sección del Talmud babilónico que se ocupa de los daños y de los procedimientos civiles y penales. Escribe:

"En la víspera de la Pascua colgaron a Yeshu (de Nazaret) y el heraldo estuvo yendo delante de él durante cuarenta días diciendo que (Yeshu de Nazaret) habría de ser apedreado por haber practicado la hechicería y haber engañado y descaminado a Israel. Que todo el que tuviera algo que decir en su defensa acudiera para alegar en su favor. Pero no se encontró a nadie que lo defendiera y lo colgaron en la víspera de la Pascua " (Babilonia Sanhedrín 43a). 9

CONCLUSIÓN

En definitiva, la abundancia de textos históricos convierte la existencia real de Jesús como un “amplio y profundo consenso entre los académicos”, con independencia de sus creencias religiosas.

“No conozco ni he oído a ningún historiador o arqueólogo formado que dude de su existencia”, añade Byron McCane, arqueólogo e historiador de las religiones y del judaísmo, de la Universidad Atlántica de Florida (EEUU).

1 CORINTIOS 2:1-5

“ASÍ QUE, HERMANOS, CUANDO FUI A VOSOTROS PARA ANUNCIAROS EL TESTIMONIO DE DIOS, NO FUI CON EXCELENCIA DE PALABRAS O DE SABIDURÍA, 2 PUES ME PROPUSE NO SABER ENTRE VOSOTROS COSA ALGUNA SINO A JESUCRISTO, Y A ÉSTE CRUCIFICADO. 3 Y ESTUVE ENTRE VOSOTROS CON DEBILIDAD, Y MUCHO TEMOR Y TEMBLOR; 4 Y NI MI PALABRA NI MI PREDICACIÓN FUERON CON PALABRAS PERSUASIVAS DE HUMANA SABIDURÍA, SINO CON DEMOSTRACIÓN DEL ESPÍRITU Y DE PODER, 5 PARA QUE VUESTRA FE NO ESTÉ FUNDADA EN LA SABIDURÍA DE LOS HOMBRES, SINO EN EL PODER DE DIOS.”

Fuentes Bibliográficas:

1. *Open Mind* de BBVA: <https://www.bbvaopenmind.com/ciencia/apuntes-cientificos/existio-realmente-jesus-de-nazaret-las-pruebas-dicen-que-si/>
2. Revista *Muy Interesante*: <https://www.muyinteresante.es/historia/36406.html>
3. *What Do We Know About Jesus?*, Otto Betz. Usado con permiso de SCM Press.
4. *Evidencia que Exige un Veredicto*, Josh MacdDowell, capítulo 5, página 84.
5. *Bite Project*: <https://biteproject.com/flavio-josefo/>
6. *Evidencia que Exige un Veredicto*, Josh MacdDowell, capítulo 5, página 85, párrafos 2,3 y 4.
7. <https://bible.org/article/los-escritos-de-josefo-y-su-relaci%C3%B3n-con-el-nuevo-testamento>
8. <https://www.religionenlibertad.com/blog/25759/de-las-fuentes-extracristianas-sobre-jesus-hoy-el-griego-luciano-de.html>
9. Basado en el libro *Evidencia que Exige un Veredicto*, Josh MacdDowell, capítulo 5.